

NUEVAS LÍNEAS DE EVIDENCIA PARA EL ESTUDIO DE LA OCUPACIÓN PREHISPÁNICA DE LA LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA LOS COLORADOS (DPTO. INDEPENDENCIA, LA RIOJA)

NEW LINES OF EVIDENCE IN THE STUDY OF THE PRE-HISPANIC OCCUPATION OF THE ARCHAEOLOGICAL AREA LOS COLORADOS

A. Gabriela Guraieb¹, María Pía Falchi², Marcos J. Rambla³, E. Diana Carro⁴ y Patricia Pérez Massone⁵

RESUMEN

Se presentan los resultados preliminares de la primera prospección realizada en la localidad arqueológica Los Colorados. Su objetivo fue integrar la información ya conocida sobre los bloques y paredes con arte rupestre con nuevas líneas de evidencia. Sobre la base de las concentraciones de materiales arqueológicos y otros rasgos asociados con ellas se aislaron seis polígonos en los que se observó la tendencia a utilizar espacios reparados al pie de los afloramientos para la ubicación de los asentamientos, situados cercanos a los bloques con arte rupestre, aunque no inmediatamente asociados a estos.

Estos primeros resultados permiten plantear la hipótesis de que la localidad Los Colorados pudo haber funcionado como un espacio compartido estacionalmente por diferentes grupos, posiblemente destinado a actividades estacionales como la obtención de ciertos recursos silvestres. Los motivos de arte rupestre registrados en esta localidad reflejan una parte del repertorio identificado a nivel regional, lo que le daría sustento a esta idea.

Palabras clave: paisaje, prospecciones, materialidad, arte rupestre

ABSTRACT

In this article we present the preliminary results of the first survey evidence in the archaeological area Los Colorados. The article's objective is to integrate previous information on rock art with new lines of evidence. Based on artifact concentrations and other features, six polygons with occupation evidence were demarcated. These areas are protected by rock outcrops and near, but not immediately adjacent, to boulders with rock art. Analysis of the material evidence allows us to hypothesize that Los Colorados was a space shared by different groups and used seasonally to obtain resources. The rock art representations represent part of the iconographic diversity known from the region, supporting this idea.

Keywords: landscape, survey, rock art, Los Colorados

Recibido: 14/08/2017

Aceptado: 30/11/2017

¹ Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Universidad de Buenos Aires. gguraieb@yahoo.com

² Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. mpiafalchi@yahoo.com.ar

³ Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. marcosrambla@hotmail.com

⁴ Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. elbacelta@gmail.com

⁵ Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. patriciaperezmassone@yahoo.com.ar

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVO

Con antecedentes en el programa Documentación y Protección del Arte Rupestre Argentino (DOPRARA) que lleva adelante el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Ministerio de Cultura de la Nación (INAPL – MCN), el proyecto de investigación que enmarca este trabajo y que se desarrolla en el área Cementerio del Bolsón de Paluque – Los Colorados tiene dos objetivos principales. En primer lugar, la generación de información arqueológica relevante para discutir las expresiones culturales y la dinámica poblacional de los últimos 1500 años en el sector centro sur de la provincia de La Rioja. En segundo lugar, pero de igual importancia, la construcción de un plan de gestión consensuado para el manejo turístico de los recursos arqueológicos, anclado en la conversión del discurso académico en un discurso social.

Tanto desde el punto de vista ecológico como cultural, el área de estudio puede caracterizarse a trazos gruesos como ecotonal, con evidencias de su relación con el devenir cultural del Noroeste Argentino (NOA) facilitada por las continuidades geográficas que existen entre los valles longitudinales de la región. Quizás la más importante de ellas, en términos de movimiento de ideas, tecnologías, estilos y personas es la vinculación geográfica del valle Antinaco – Los Colorados con el valle de Abaucán en Catamarca. La presencia de ciertos rasgos, estilos cerámicos y motivos del arte rupestre que se encuentran en diferentes momentos de la secuencia cultural definida en estos valles septentrionales puede identificarse también en Palancho, El Chiflón, (provincia de La Rioja) así como en la Hoyada y valles y quebradas de Ischigualasto (provincia de San Juan) (Falchi *et al.*, 2011, 2013, 2017; Guraieb *et al.*, 2010; Rolandi *et al.*, 2008, entre otros). Todas estas áreas se abren asimismo hacia los llanos orientales y las sierras sub-andinas.

Los atractivos arqueológicos e históricos de la localidad Los Colorados han sido expuestos al uso público desde hace varios años por la comunidad local. Por esta razón, los primeros trabajos que realizó el equipo de investigación se refirieron a la investigación y gestión del arte rupestre, a modo de acompañar su utilización como recurso turístico con un plan de interpretación adecuado, con énfasis en la sensibilización de la comunidad y la capacitación de guías turísticos. La conformación de una cooperativa de guías con acceso a la información científica tiene la finalidad de posibilitar la realización de una actividad económica sostenible en un marco de valoración y conservación de los recursos puestos en juego (Falchi y Torres, 2008, 2009; Rolandi *et al.*, 2009).

Este trabajo refleja la primera etapa en un proceso de conexión de la información disponible, mayormente sobre el arte rupestre, con la proveniente de otras líneas de evidencia arqueológica. Su integración permitirá evaluar la vinculación espacial existente entre los asentamientos residenciales y las locaciones con arte rupestre lo que, a su vez, nos dará la oportunidad de discutir la construcción del paisaje local a través del tiempo, con énfasis en los últimos 1500 años.

Se parte de considerar hipotéticamente al área de Los Colorados como un espacio internodal (*sensu* Nielsen, 2006; Barberena *et al.*, 2017) situado entre nodos ubicados hacia

el NO y el SO con mayor densidad de población en tiempos prehispánicos. Los Colorados, por el contrario, podría considerarse un espacio con baja intensidad de asentamientos, con características biogeográficas apropiadas para la realización de tareas estacionales de abastecimiento de recursos de caza y recolección. En esta caracterización preliminar, postulamos que los llanos situados al occidente de la Sierra de Velasco, ámbitos con buena oferta de recursos silvestres estacionales, podrían haberse constituido en espacios compartidos periódicamente por grupos vecinos.

EL ÁREA DE ESTUDIO Y LA LOCALIDAD LOS COLORADOS

El área en la que se desarrolla el proyecto de investigación configura un paralelogramo que abarca parte del piedemonte occidental de las sierras de Velasco (provincia de La Rioja) entre las estribaciones septentrionales de la sierra de Los Colorados, ubicadas hacia el sur del área y el Bolsón de Paluque, hacia el norte. Hacia el oeste, el piedemonte se prolonga en una continuidad de bajos y depresiones, paralelos a la sierra de Velasco, conformados por depósitos fluviales y glacifluviales, como el caso del Bajo de Santa Elena en el norte del área de estudio, el Bajo de Carpintería en el sector central y la Pampa de Conasto hacia el sur (Figura 1).

En la porción septentrional de la sierra Los Colorados y a 7 km hacia el norte del sector con arte rupestre se encuentra la pequeña población de Los Colorados, conformada a principios del siglo XX a partir de una estación ferroviaria, hoy en desuso. La localidad posee una fuerte identidad arquitectónica ya que sus viviendas más antiguas fueron construidas con durmientes de quebracho y otros materiales ferroviarios.

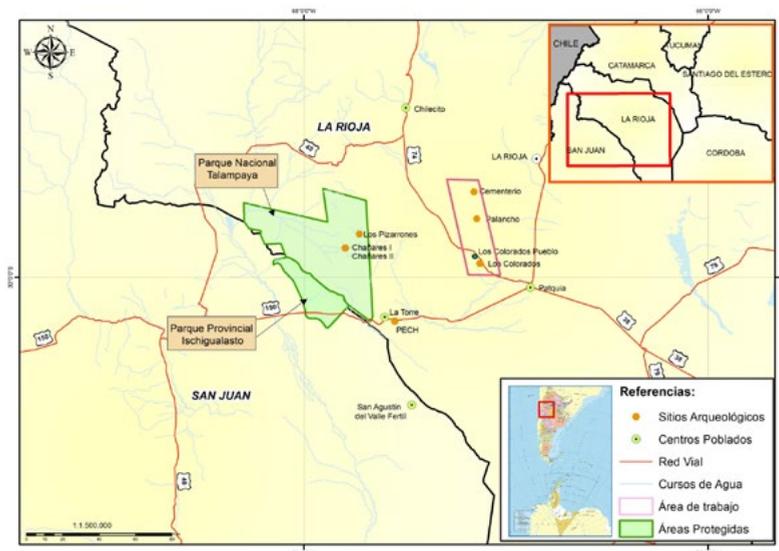


Figura 1: Mapa de ubicación del área Cementerio del Bolsón de Paluque - Los Colorados y áreas vecinas

Por su parte, la Ley provincial N° 8.426 (2008) declara Monumento Natural Provincial al área geográfica denominada “Cueva del Chacho”, lugar histórico muy visitado que recuerda al caudillo riojano conocido como Chacho Peñaloza. Además, la localidad de Los Colorados en su conjunto está incluida en el Decreto Provincial N° 2.357/80 entre otros sitios y lugares de interés provincial (Falchi y Torres, 2008, 2009).

Hasta el momento, el proyecto de investigación ha encarado el estudio del arte rupestre de dos localidades arqueológicas: la localidad arqueológica Palancho (Dpto. Chilecito), en el sector medio del área de estudio, y Los Colorados (Dpto. Independencia). Entre ambas media una distancia aproximada de 20 km.

Antecedentes de investigación en la localidad arqueológica Los Colorados

Con la salvedad de una mención del especialista Juan Schobinger en una obra de carácter general en la que solo presenta el calco de un bloque de Los Colorados (Schobinger, 1997: 243), para el área de estudio no hay antecedentes de investigación arqueológica previos a la intervención del equipo del INAPL. Se sabe que este autor documentó el arte rupestre de la localidad Los Colorados, aunque sus resultados permanecieron inéditos.

Como se dijo precedentemente, los resultados principales de las tareas del equipo del INAPL en el área se concentraron en el estudio del arte rupestre y se focalizaron en la documentación y confección de una completa base de datos de motivos. Asimismo se registraron los procesos de deterioro de los soportes y de los grabados por acción de la vegetación, acreciones minerales, insectos, acciones vandálicas, entre otros, y se realizaron recomendaciones de intervención (Falchi y Torres, 2008, 2009; Falchi *et al.*, 2013, Rolandi *et al.*, 2009).

Geología y ambiente de Los Colorados

Las formaciones geológicas de Los Colorados corresponden a los Estratos de Paganzo (período Triásico), mientras que la sierra Los Colorados pertenece a la Formación La Cuesta (período Pérmico). Las arenas feldespáticas y las arcillas que las conforman, de tonos rojos, violáceos y blanquecinos, se habrían originado por alteración de las rocas del basamento, posteriormente depositadas en períodos de baja energía de transporte (Bellos, 2005).

En su caracterización geomorfológica, Los Colorados constituye la porción sur y de menor altura del valle Antinaco – Los Colorados. Se trata de una depresión intermontana de origen tectónico que buza en sentido Norte-Sur, con una altitud máxima de 1100 m snm en el sector próximo a Antinaco y una mínima de 660 m snm en Los Colorados. Los suelos son, en general, de textura franco arenosa, pobres en nutrientes y en materia orgánica (Varela *et al.*, 2015).

La región se caracteriza por su aridez y un clima cálido continental con veranos muy calurosos e inviernos suaves. Las escasas lluvias se producen durante la estación veraniega por lo que la presencia de agua superficial se rige por la estacionalidad. El drenaje hídrico es endorreico, con grandes depósitos de agua subterránea (Rosa y Mamani, 2000). Dentro del área prospectada se detectaron tres manantiales con diferentes calidades de agua, utilizados aún hoy en día.

Las especies vegetales que se encuentran en el área de estudio caracterizan a la Provincia Fitogeográfica del Monte (*sensu* Cabrera, 1994), con gran uniformidad florística y predominio del matorral. En este último se observan distintos tipos de jarilla (*Larrea* sp.), retamo (*Bulnesia retama*), brea (*Caesalpinia praecox*) y cactáceas de los géneros *Opuntia* y *Cereus*. En el extremo sur del valle Antinaco – Los Colorados confluyen las aguas de ríos y arroyos que drenan de las grandes sierras (Rosa y Mamani, 2000) y hay mayor heterogeneidad en la vegetación debido a la presencia de especies que ingresan del Chaco árido (Varela y Jaime, 2010). Allí se pueden encontrar comunidades de árboles y arbustos como *Prosopis* sp. (algarrobo), *Schinopsis balansae* (quebracho colorado), *Aspidosperma quebracho-blanco* (quebracho blanco), *Zizyphus mistol* (mistol), *Bulnesia retama* (retamo), *Prosopis torquata* (tintitaco), *Mimozyanthus carinatus* (lata), *Acacia furcatispina* (garabato), *Celtis spinosa* (tala), *Geoffrea decorticans* (chañar).

En cuanto a la fauna, entre las especies herbívoras más abundantes se encuentran el guanaco (*Lama guanicoe*), la mara (*Dolichotis patagonum*) y la vizcacha (*Lagidium viscacia*). Representan a los depredadores carnívoros el zorro gris (*Lycalopex griseus*), el zorrino (*Conepatus chinga*), hurones (*Galictis cuja*) y una variedad de felinos como el gato montés (*Leopardus geoffroyi*), el gato de los pajonales (*Lynchailurus pajeros*) y el puma (*Puma concolor*). Entre las aves características se destacan el ñandú (*Rhea americana*) y el cóndor (*Vultur gryphus*). La región cuenta con numerosas especies de reptiles y escorpiones, siendo las más venenosas: la yarará (*Bothrops alternatus*) y el alacrán venenoso (*Tytius trivittatus*).

El área prospectada se define por pequeños bolsones y rincones que se suceden entre los afloramientos de arenisca roja de la sierra de Los Colorados. La vegetación es predominantemente arbustiva, con algunos remanentes de comunidades de algarrobo y quebracho. Ambas especies sufrieron una fuerte sobre-explotación en tiempos históricos, que se agravó a finales del siglo XIX tanto por el uso en el ámbito interno de madera y leña para la generación de gas pobre, así como por su exportación en la forma de rollizos (Rolandi y Podestá, 2009; Zarrilli, 2000).

ASPECTOS CRONOLÓGICOS

Hasta el momento, el único fechado disponible para Los Colorados es de 900 ± 90 años AP – 1105 años DC, realizado por termoluminiscencia (TL) (UCTL 1868) sobre un tiesto cerámico recuperado en superficie en la inmediata vecindad del Bloque 5 con arte rupestre. La datación de este fragmento cerámico, conjuntamente con la obtenida

por el mismo método en una recolección superficial en el Cementerio AR1 del Bolsón de Paluque (990 ± 100 años AP (1050 DC) (UCTL 1896) (Falchi *et al.*, 2011), ubican a ciertas ocupaciones del área de estudio dentro de la franja transicional entre el Período Agroalfarero Medio o de Integración Regional y el Período Agroalfarero Tardío o de Desarrollos Regionales (PDR), que abarca entre 1100 y 1480 años DC (González y Pérez, 1972; Nuñez Regueiro y Tartusi, 1988). Estos dos fechados son referentes cronológicos preliminares, hasta tanto sea posible corroborarlos datando contextos estratigráficos con ^{14}C . Las mismas consideraciones se aplican a los fechados obtenidos en Ischigualasto, hacia el SO de Los Colorados.

Fuera del área de investigación existen algunos contextos con dataciones aproximadamente sincrónicas a la de Los Colorados (Tabla 1). Hasta el momento, la mayor cantidad se encuentra hacia el NO. En el sector centro-norte del valle del río Vinchina, algunos fechados radiocarbónicos provienen de los sitios Rincón del Toro, Fortaleza del Toro y El Carmen (Estructura de Descarte M.II). Estos asentamientos aldeanos y fortificaciones con evidencias materiales asociadas a los estilos Aguada y Sanagasta son exponentes de un grado de complejidad socioeconómica claramente mayor que la percibida para Los Colorados (Callegari *et al.*, 2008; Spengler y Callegari, 2010). Por su parte, en el valle de Antinaco, al este de Vinchina, el gran y complejo sitio residencial La Cuestecilla tiene tres fechados ^{14}C cuyo rango estadístico es aproximadamente concordante con el de Los Colorados (Callegari *et al.*, 2013) (Tabla 1).

Hacia el SO, en amplio contraste con los sitios de los valles mencionados, dos sitios ubicados dentro del Parque Provincial Ischigualasto (La Toma y Agua de Ischigualasto) se encuentran dentro del rango del fechado de Los Colorados y del Cementerio AR1, en el Bolsón de Paluque. El primero de ellos presenta evidencias asociadas con el estilo Aguada, mientras que Agua de Ischigualasto es un palimpsesto muy denso de registro cerámico, mayormente ordinario y poco diagnóstico. En general, los sitios arqueológicos de esta porción del norte sanjuanino parecen corresponder a ocupaciones menos estables, sin remanentes de construcciones y con escaso equipamiento del espacio, lo que indica la ausencia de asentamientos prolongados (Guraieb *et al.*, 2010; Re *et al.*, 2009, 2011).

EL ARTE RUPESTRE

El arte rupestre de Los Colorados se compone en su totalidad por grabados, realizados sobre areniscas rojas, típicas del área. Se registraron 313 motivos que, según sus características morfológicas, se agruparon en tres categorías: abstractos ($n= 191$), figurativos ($n= 107$) e indeterminados por deterioro del soporte ($n= 15$). Entre los motivos abstractos se destacan las líneas quebradas, las líneas sinuosas, las figuras sinuosas, las líneas con extremos diferenciados y, en menor frecuencia, se presentan la cruz de contorno curvilíneo, las líneas en zigzag y los círculos, entre otros. Asimismo, entre los figurativos sobresalen las pisadas humanas, los tridígitos y los camélidos. En menor proporción aparecen la figura humana, las pisadas de felino y los serpentinales. Este repertorio de

Área	Sitio	Fecha 14C / TL Años AP	Rangos calib. 1σ Años DC	Sigla Lab.	Fuente
Los Colorados	Bloque 5	900 ± 90	1105 *	UCTL 1868	Falchi <i>et al.</i> 2011
Villa Castelli	El Carmen Est.Desc. MII – Sond. 1 SF	930±80	1024 – 1164	LP 477	Callegari <i>et al.</i> 2008
Ischigualasto	Agua de Ischigualasto	970±60	1035 *	UCTL 1863	Guraieb <i>et al.</i> 2007
Bolsón de Paluque	Cementerio AR1	990 ± 100	1015 *	UCTL 1869	Falchi <i>et al.</i> 2011
Villa Castelli	El Carmen Est. Desc. MII – C5-S12	995± 50	987-1044	LP 773	Callegari y Gonaldi 2006
Ischigualasto	La Toma	1005±100	1000 *	UCTL 1865	Guraieb <i>et al.</i> 2007
Chañarumayo	La Cuestecilla G6 –R1-N2	1020± 50	976 - 1040	LP 922	Callegari <i>et al.</i> 2013
Villa Castelli	Fort. C° El Toro R20- Sond.2	1030 ± 50	962 – 1037	LP 1282	Callegari <i>et al.</i> 2008
Villa Castelli	Rincón del Toro- R45 - N7	1100±60	889-1015	LP 1672	Callegari <i>et al.</i> 2008
Chañarumayo	G6 - Plataf. N3	1120±50	899- 919	LP 1979	Callegari <i>et al.</i> 2013
Chañarumayo	G10 - Nivel 2/3	1150±60	909 – 976	LP 909	Callegari <i>et al.</i> 2013

Tabla 1: Cuadro cronológico comparativo de contextos arqueológicos con fechados aproximadamente sincrónicos con los de Los Colorados. Ref: * fechado realizado por termoluminiscencia.

tipos está presente en su totalidad en el arte rupestre de la cercana localidad arqueológica Palancho (Falchi y Podestá, 2013, 2015; Falchi *et al.*, 2013; Podestá y Falchi, 2015).

Debido a la imposibilidad de identificar diferentes tonalidades de pátina y a las escasas superposiciones, se ha hecho hincapié en el análisis iconográfico y estilístico de las representaciones, asignables a los Grupos 1 y 4 de la secuencia regional (Falchi *et al.*, 2011, 2013). En el Grupo 1 se incluyen motivos asociados al estilo Aguada, mientras que para el Grupo 4 se ha propuesto su adscripción a momentos de los Desarrollos Regionales. Aunque con menor presencia, este componente más tardío hace referencia a la iconografía Sanagasta/Angualasto, que replica sobre las rocas algunos motivos del arte mueble de manera muy precisa.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Las prospecciones realizadas en esta primera etapa tuvieron diferente intensidad. El mayor esfuerzo se concentró en las áreas más cercanas a los bloques con arte rupestre documentados en años anteriores. El área total documentada con más detalle fue de aproximadamente 2 km en sentido Norte-Sur y 1 km en sentido Este-Oeste. El relevamiento

fue íntegramente sistemático, con la recolección completa de los materiales superficiales. La porción de la localidad Los Colorados situada hacia el sur fue recorrida a caballo, por lo que los someros resultados obtenidos no fueron tomados en cuenta para este trabajo.

El área relevada hasta el momento no presenta arquitectura de ningún tipo sobre la superficie. Las dos únicas intervenciones humanas observables son bloques y paredes de arenisca con motivos de arte rupestre (16 en total) y las estructuras fijas de molienda, equipamiento del espacio generalmente ubicado en las cercanías de los ríos y arroyos de cauce estacional. La evidencia superficial se encuentra en concentraciones más o menos densas, dispersas por el paisaje, tanto a cielo abierto como en los pisos y taludes de los aleros de arenisca.

De acuerdo con la densidad de material arqueológico que se percibía, se establecieron áreas de recolección de diferentes tamaños y en un caso una transecta. Se geo-referenciaron los puntos medios en las primeras y ambos extremos en las segundas. El área con mayor densidad de materiales fue el denominado Rincón Oeste Campamento (ROC), segmentado por sus características en dos sectores (ROC 1 y 2). En ambos se realizaron recolecciones sistemáticas contiguas en áreas de 25 x 10 m y de 20 x 10 m. La única transecta exterior realizada en el afloramiento que abarca ROC 1 y 2 fue de 50 m de longitud por 6 m de ancho. En una imagen satelital de *Google Earth* se ubicaron los puntos GPS de todas las áreas de recolección, de los bloques con arte rupestre y de las estructuras fijas de molienda asociadas, reuniéndolos por cercanía dentro de polígonos (Figura 2).

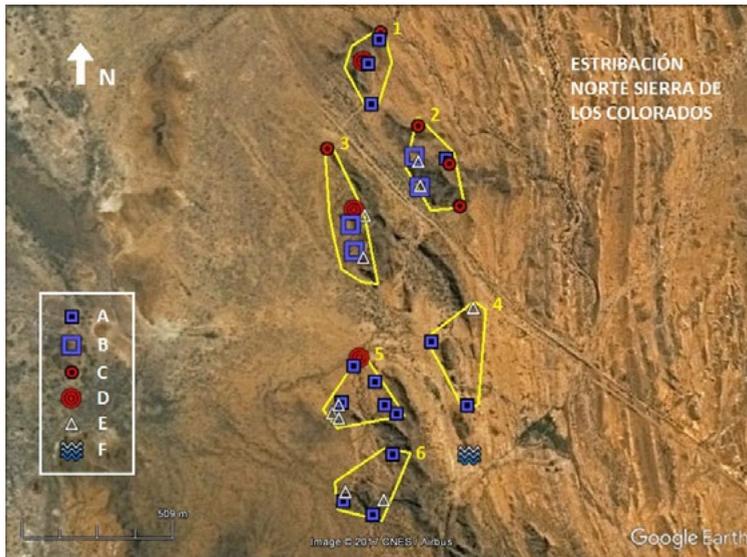


Figura 2: Representación de los polígonos en la imagen satelital de Google Earth. Referencias: A: área de recolección. B: varias áreas cercanas de recolección (Rincón Oeste Campamento). C: bloque o pared con arte rupestre. D: concentración de dos bloques o más con arte rupestre. E: estructuras fijas de molienda. F: manantial.

Como se expresó, el criterio utilizado para construir cada uno de estos polígonos fue la relación espacial de vecindad entre los diferentes tipos de evidencia y las geoformas circundantes. Se generaron así 6 polígonos sobre el mapa, dejando fuera para esta comparación algunas locaciones que quedaban indudablemente alejadas de estos espacios. Como se observa en la Figura 2, en cada polígono se registraron las concentraciones aisladas de materiales (A), varias concentraciones de materiales muy cercanas entre sí (B), los bloques aislados con arte rupestre (C), los conjuntos de bloques con arte rupestre (D) y las estructuras fijas de molienda (E). En la misma figura pueden verse los seis polígonos definidos, cuyas superficies son relativamente similares. En cada uno de ellos hemos contabilizado la cantidad de locaciones que los integran y discriminado cuántas de ellas presentan varias categorías de evidencia. Entre ellas, las más representadas son el material lítico y la cerámica (Tabla 2).

La mayor concentración de bloques y paredes con arte rupestre se encuentra en el Polígono 1 aunque, en menor cantidad, también se identificó en cuatro de los seis polígonos. En lo concerniente a las estructuras fijas de molienda, cinco de los seis polígonos presentan una o más de estas estructuras; entre ellos, el Polígono 5 es el que presenta la mayor cantidad de este tipo de registro superficial.

Con respecto al análisis de los materiales líticos, seguimos los criterios de clasificación establecidos por Aschero (1975, 1983) y por Aschero y Hocsman (2004) en cuanto a la definición de clases tipológicas. Para la identificación de materiales cerámicos se adaptaron los criterios definidos por la Primera Convención Nacional de Antropología (Convención Nacional de Antropología, 1966) y por Balfet *et al.* (1992).

RESULTADOS

Como consideraciones generales de esta primera prospección respecto de los procesos de formación de los registros superficiales en el área, en primer lugar observamos que al menos una parte de las concentraciones de materiales se encuentra en el sustrato limo arenoso de hoyadas de deflación de tamaños variables. En segundo lugar, no se identificaron carcasas en superficie. Dado que por el área circulan regularmente los rebaños de chivos de los pobladores locales y algunos guanacos que descienden de las sierras, su ausencia denotaría en principio un problema de conservación de este tipo de registros, a controlar en futuros trabajos.

En lo concerniente a la cultura material del área y a las características del asentamiento, los primeros resultados se sintetizan en la Tabla 2. El Rincón Oeste Campamento (ROC) (Polígono 3) se destaca como la concentración de materiales superficiales más grande, que podría ser interpretada como un asentamiento utilizado de forma redundante. Se localiza en una geoforma de rincón, de aproximadamente 174 m de longitud, asociada a un afloramiento bajo de arenisca rojiza muy degradada.

Polígono	Nº Loc.	Locaciones	Lítico	Cerámica	Arte Rupestre	Otras evidencias	N cat. evid.
1	1	Bloque 1 y sondeo	x	x	x	urna con párvulo, carbón, restos óseos humanos y animales, restos vegetales	8
	1	Bloque 2		x	x		2
	1	Bloques 3/4	x		x		2
	1	Bloque 7			x		1
	1	Pared 1			x		1
	2	Bloque 5	x	x	x		3
	3	Pto Rec. 1	x	x			2
2	1	Bloque 6			x		1
	2	Rec. 1 Mort Circuito	x	x		morteros	3
	2	Rec. 2 Mort. Circuito	x	x			2
	3	Bloque 11	x		x		2
	4	Morteros 2 (x3)	x			morteros	2
	5	Alero x1	x	x			2
	5	Rec. sup. X 2	x				2
6	Bloque 10			x		1	
3	1	Pared 2			x		1
	2	Bloque 12/13			x	morteros	2
	2	Bloque 14	x		x		2
	3	ROC2 (4 áreas recol.)	x	x			2
	4	ROC1	x	x		morteros	3
	4	Trans. (2) ROC 1	x	x			2
4	1	Mor. Cueva Chacho				morteros	1
	2	Rec. Talud Cueva del León	x	x			2
	3	Rec. al S Cueva León	x				1
	5	Rec. 3 R2		x			1
5	1	Bloques 8/9	x	x	x		3
	2	Rec. 1 R2	x	x			2
	3	Rec 2 R2	x	x			2
	4	Morteros R2				morteros	1
	5	Morteros Moai alto				morteros	1
	6	Morteros Moai bajo				morteros	1
	6	Morteros Moai medio				morteros	1
6	1	Rec. 1 R 3	x	x			2
	2	Mortero A. Hongo	x	x		morteros	3
	2	Alero Hongo SO	x	x			2
	3	Alero Redondo	x	x			2
	4	Mor. A. Redondo				morteros	1

Tabla 2. Resumen de la información de los polígonos prospectados. Ref: X: presencia de registro. N cat. evid: cantidad de categorías de evidencia.

En el primero de los dos grandes sectores aislados (ROC 1) se ubica un alero de grandes dimensiones que se abre hacia el oeste como parte de un afloramiento de arenisca. Su talud de roca, con poca pendiente, se continúa como sustrato en algunos sectores de la planicie deflacionada. La gran dispersión y cantidad de materiales líticos y cerámicos superficiales motivó la realización de recolecciones controladas en cuatro sectores identificados. Se utilizaron técnicas de muestreo consistentes en áreas discretas de recolección y transectas cortas.

La segunda concentración con mayor cantidad de materiales corresponde a la locación 2 del Polígono 3, representada por el talud de la Cueva del León, en la ribera

del cauce actual del río Mogotes. Como puede observarse en la Tabla 2, casi todas las locaciones que integran cada polígono presentan diversidad de evidencias. En ese aspecto destaca el sondeo realizado en el lugar en donde se recuperó una urna con párvulo en mayo de 2012 (Bloque 1 y sondeo). La urna se encontraba enterrada a poca profundidad, bajo un alero formado por dos bloques angulosos con arte rupestre. De acuerdo con los estudios realizados, la urna contenía un infante de entre uno y dos años de edad, acompañado por un ajuar muy sencillo del que se recuperaron algunas cuentas de valvas (Acuña Suarez *et al.*, 2013). Uno de los objetivos de este trabajo de campo fue la ampliación sistemática del área de extracción de la urna. Para ello se abrieron dos cuadrículas que, en dos niveles estratigráficos artificiales, arrojaron muy poca evidencia: escasos restos óseos (humanos y animales), dos cuentas de valva, algunas espículas de carbón y restos vegetales.

Las estructuras fijas de molienda

En cinco de los seis polígonos se reconocieron 11 locaciones con estructuras fijas de molienda, localizadas en bloques y afloramientos situados en ambientes reparados del piedemonte o bien sobre las cumbres planas de los aleros de arenisca. Son superficies relativamente pequeñas, con pocas oquedades. Se contabilizó un total de 50 oquedades, cantidad relativamente baja en comparación con otras áreas cercanas, como la localidad El Chiflón – Punta de la Greda, situada hacia el SO. La superficie de mayor tamaño y cantidad de oquedades (n= 19) se encuentra en el Polígono 2. Las mediciones realizadas en esta estructura establecieron que la profundidad promedio de las oquedades no supera los 20 cm, con una mayoría que oscila entre 10 y 15 cm. Los promedios de profundidad de los morteros registrados en otras áreas vecinas rondan los 24 cm, muchos de ellos se encuentran inutilizados por estar desfondados o presentan profundidades mayores o cercanas a 30 cm. Nada de esto se percibe en los conjuntos relevados en Los Colorados, lo que nos lleva a plantearnos una menor intensidad y redundancia de su uso o, incluso, diferencias en las materias primas procesadas (Guraieb *et al.*, 2016).

LA EVIDENCIA SUPERFICIAL MÓVIL

Sobre un total de 3846 elementos recolectados en superficie, el material lítico representa el 91% del total (n= 3501 artefactos), integrado por materiales resultantes de diferentes etapas de la manufactura y productos terminados. Por su parte, el conjunto cerámico representa el 9% del total (n= 345 tiestos) y está compuesto por fragmentos ordinarios y decorados. Se presentan los resultados iniciales del análisis.

El material lítico

De forma general, pueden asociarse algunos de los conjuntos líticos relevados a las tareas de producción lítica, habida cuenta de la abundancia de núcleos y evidencias

de distintas etapas de la manufactura en los desechos de talla, con la presencia de formas base sin utilizar.

Las materias primas

Si se considera el conjunto total, se observa la prevalencia de las rocas silíceas (67%) en una variedad que se presenta en forma de venas en una matriz de arenisca y cuya fuente o fuentes de abastecimiento aún no han sido ubicadas. En segundo lugar se ubica el cuarzo lácteo (22,4%) como guijarros medianos y pequeños, dispersos ubicuamente en el paisaje local. Le siguen en orden de representación la arenisca silicificada (6,8%) proveniente de las formaciones locales, un mínimo porcentaje de cuarcitas provenientes de guijarros (2,7%) y una variedad más pequeña aún de otras categorías como ignimbritas y rocas volcánicas (1,1%) (Tabla 3 y Figura 3). En cuanto a la representación de estas rocas en los diferentes polígonos, sigue aproximadamente el orden general ya descrito, con las diferencias numéricas que definen a cada uno. En ese sentido, el Polígono 3 es el más nutrido de todos ellos. Todas las materias primas mencionadas, exceptuando las rocas silíceas, fueron identificadas en su forma natural durante las prospecciones, por lo que el abastecimiento no debe haber constituido un problema.

POL.	SIL	%	CZ	%	AR	%	CUA	%	OT	%	TOT	%
P1	4	0,1	10	0,3	28	0,8	1	0,03			43	1,2
P2	101	2,9	87	2,5	34	1	16	0,45	4	0,1	242	7
P3	1632	46,6	521	14,9	156	4,45	57	1,6	28	0,8	2394	68,3
P4	219	6,3	63	1,8	1	0,03	6	0,2	2	0,06	291	8,3
P5	337	9,6	64	1,8	4	0,1	8	0,2	4	0,1	417	12
P6	53	1,5	39	1,1	14	0,4	7	0,2	1	0,03	114	3,2
TOT	2346	67	784	22,4	237	6,8	95	2,7	39	1,1	3501	100

Tabla 3. Representación de materias primas en el conjunto lítico total. Ref: POL: Polígonos; SIL: Rocas silíceas; CZ: Cuarzo; AR: arenisca; CUA: cuarcita; OT: otras.

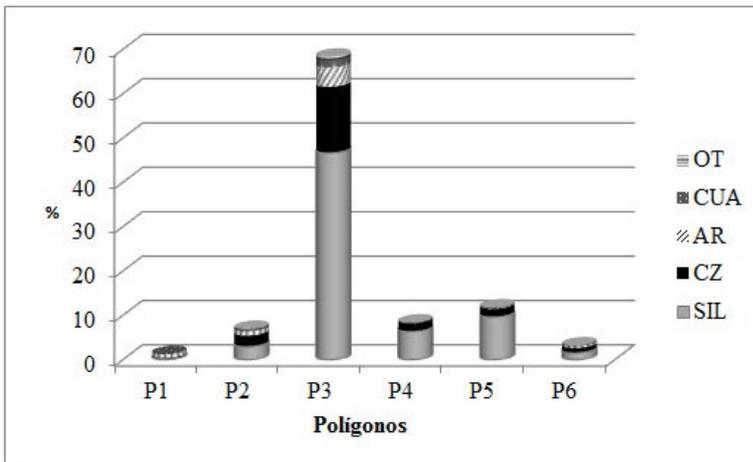


Figura 3: Representación de las diferentes materias primas por polígono. Ref: Sil: Rocas silíceas; CZ: Cuarzo lácteo; AR: Arenisca; CUA: Cuarcita; OT: Otras materias primas.

Las clases tipológicas

En orden de importancia, las tres principales clases tipológicas (*sensu* Aschero y Hocsman, 2004) representadas en todos los polígonos, aunque de forma dispar, son los desechos de talla, los núcleos y los artefactos formatizados (Tabla 4 y Figura 4). Los desechos de talla constituyen el grupo más representado en todos ellos, siendo este desbalance más notable en el Polígono 3.

Observaciones preliminares realizadas durante la prospección marcan que, dada la gran variabilidad de tamaños, los desechos de talla representan diferentes etapas de la manufactura, incluyendo las últimas etapas de la regularización de filos. Esto es particularmente notable en algunas locaciones como el talud de la Cueva del León (Polígono 4), donde la mayoría de los desechos de talla recolectados corresponde a la regularización de filos, con tamaños pequeños y muy pequeños. Los núcleos constituyen la segunda categoría en cuanto a porcentajes. Un análisis preliminar muestra el predominio de los de tipo amorfo, de los globulosos típicos del desbaste de guijarros y, en menor proporción, de los prismáticos irregulares que pueden asociarse a la búsqueda de módulos laminares.

Seis pequeños percutores sobre guijarros ovalados y regulares de cuarcita, con evidencias claras de machacado en ambos extremos, representan a la categoría Litos Modificados por Uso (LMU). Una primera aproximación funcional establece su utilidad en las tareas de formatización final de filos en ciertas materias primas muy duras como la cuarcita, sustituyendo a la percusión blanda.

Los artefactos formatizados constituyen la tercera clase tipológica representada. Predominantemente de regularización unifacial y marginal, evidencian una menor inversión en esfuerzo y tiempo de manufactura. En cuanto a los grupos tipológicos, prevalecen aquellos con modos de acción referidos al perforado, aserrado, raspado y corte, vinculados a tareas de procesamiento de recursos. Esta inferencia preliminar se ve reforzada en el conjunto de mayor tamaño, que es el de Rincón Oeste Campamento (ROC). Además de filos con retoques marginales, son frecuentes los perforadores y las puntas burilantes mayoritariamente confeccionadas sobre cuarzo, así como filos con retoque en forma de festón marginal, con probable función de aserrado.

En las muestras de artefactos formatizados, la bifacialidad se encuentra restringida a las puntas de proyectil ($n=11$), a las preformas de puntas de proyectil ($n=7$) y en menor medida a los artefactos bifaciales en estadios iniciales e intermedios de adelgazamiento, no reconocibles como preformas de puntas de proyectil ($n=3$). La variabilidad morfológica observada en las primeras es alta. Por ejemplo, hemos recuperado la base convexa de una punta de proyectil apedunculada espesa de tamaño grande, puntas triangulares apedunculadas de tamaño mediano pequeño, de base recta y de base convexa, puntas triangulares muy pequeñas con aletas y pedúnculos diferenciados y una punta de proyectil de limbo alargado con aletas y pedúnculo apenas esbozados. Una morfología similar a esta última fue asociada por Hocsman (2006) a la transición entre las sociedades extractivas y las productoras de Antofagasta de la Sierra (Catamarca). A partir de esta diversidad morfológica observada es posible, no solamente inferir sistemas de armas diferentes en

Pol.	Des. Talla	%	Art. Form.	%	Ncl.	%	LMU	%	Total	%
P1	29	0,8	6	0,2	8	0,2	-	-	43	1,2
P2	196	5,6	13	0,4	32	0,9	1	0,02	242	6,9
P3	2066	59	86	2,5	240	6,9	2	0,05	2394	68,4
P4	260	7,4	12	0,3	19	0,5	-	-	291	8,3
P5	348	9,9	24	0,7	44	1,3	1	0,02	417	12
P6	87	2,5	4	0,1	22	0,6	1	0,02	114	3,2
Total	2986	85,3	145	4,1	365	10,4	5	0,2	3501	100

Tabla 4: Representación porcentual de artefactos de diferentes clases tipológicas por polígonos. Ref: Des. Talla: desechos de talla; Art. Form.: artefactos formatizados; Ncl: núcleos; LMU: litos modificados por uso.

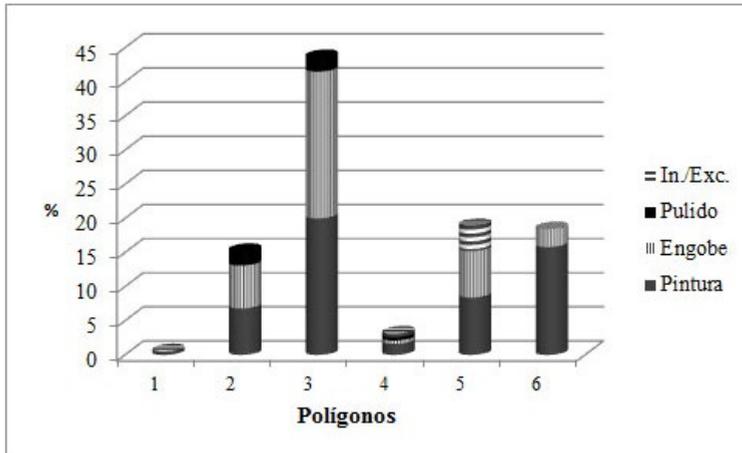


Figura 4: Representación porcentual de las clases tipológicas en los seis polígonos prospectados. Referencias: Des. Talla: Desecho de talla; Art. Form.: artefacto formatizado; LMU: Lito modificado por uso.

el mismo paisaje, sino además profundizar la secuencia de ocupaciones del área mucho más allá que lo sugerido por el único fechado disponible.

El material cerámico

La distribución del registro cerámico entre los polígonos es irregular, con una mayor abundancia porcentual en el Polígono 3, como sucede con las otras categorías artefactuales. El estado de conservación del material es variable, y se encuentran diferencias en el grado de erosión de los tiestos dentro de un mismo conjunto.

En esta primera aproximación la segmentación del conjunto cerámico se hizo dividiendo la muestra en fragmentos ordinarios y decorados. Dentro de esta última categoría se incluyeron los materiales engobados, pintados, pulidos, incisos y excisos, así como combinaciones entre estas categorías.

En el total del área considerada en este trabajo se observa un leve predominio porcentual de tiestos decorados respecto de los ordinarios, aunque la relación entre estos

varía cuando se evalúa su distribución por polígonos. En los Polígonos 2 y 6 están más representados los tiestos decorados, mientras que en el Polígono 3, posiblemente debido al mayor tamaño de la muestra, predominan los tiestos sin ninguna decoración.

En lo que concierne a las pastas y a las atmósferas de cocción sólo se harán comentarios generales basados en observaciones preliminares en gabinete, pero no fundados en su cuantificación, ya que no se ha encarado todavía un análisis de pastas. Predomina la atmósfera de cocción oxidante y las pastas anaranjadas y grises, con antiplásticos muy pequeños. En las pastas marrones y grises, que se observan casi exclusivamente en los tiestos no decorados, predominan los antiplásticos de mayor tamaño, en su mayoría arenas.

La cuantificación de partes diagnósticas reconoció 23 elementos reconocibles (6,7% del total de la muestra). Predominan los bordes (n= 11), seguidos de los puntos de inflexión (n= 6), las asas (n= 4) y las bases (n= 2).

En una medición inicial de los tiestos recuperados en Los Colorados, se obtuvo la siguiente información acerca de los espesores del total de la muestra, segmentada por polígonos (Tabla 5).

Carosio y colegas (Carosio, 2015; Carosio *et al.*, 2011) utilizaron la información de los espesores al construir diversos parámetros métricos tentativos. Su objetivo consistía en construir una herramienta que permitiera inferir la morfología de piezas Angualasto/Sanagasta en muestras con alto grado de fragmentación. Los conjuntos cerámicos de dicho estudio provienen de la Tambería de Guandacol, una localidad arqueológica del SO de La Rioja que tuvo ocupaciones importantes a partir de los Desarrollos Regionales y en momentos de la dominación incaica (Carosio, 2015).

El parámetro métrico generado permitió caracterizar diferentes tipos de contenedores: tinajas, ollas con diferentes perfiles y pucos o cuencos pequeños y medianos. Los valores promedio de espesor de las muestras de Tambería de Guandacol, correspondientes a los contenedores más pequeños (cuencos o pucos), se corresponden en gran medida con los registrados en los 345 fragmentos superficiales de Los Colorados (Tabla 5).

Polígono	Tiestos N=345	Prom. Espesor mm	Dispersión en mm
1	16	4,95	4 a 8
2	41	5,8	3 a 9
3	179	5,7	3 a 12
4	15	5,8	4 a 9
5	73	5,6	3 a 12
6	21	6,2	5 a 11

Tabla 5: Rangos de espesores en milímetros y promedios de las muestras de fragmentos cerámicos.

En algunos polígonos, el promedio de espesores está conformado por mediciones con bastante dispersión (Polígonos 3, 5 y 6), en los que los rangos máximos de algunos pocos ejemplares superan los 10 mm. Se puede estimar, entonces, que los espesores promedios y los rangos en mm expresados en la Tabla 5 refieren mayoritariamente a formas pequeñas de paredes poco gruesas (cuencos globulares y sub-globulares pequeños) y en menor proporción a formas medianas (ollas, en forma genérica). Se destaca, además, la escasez de tiestos muy gruesos que podrían corresponder a contenedores de mayor tamaño (Carosio, 2015).

La única pieza entera del conjunto cerámico de Los Colorados es la urna con párvulo recuperada bajo el bloque 1 del Polígono 1. Se trata de una olla globular de perfil invertido (Carosio, 2015:312) con base levemente cóncava, boca restringida y asas laterales en cinta ubicadas en el punto de inflexión del cuerpo. Presenta una decoración incisa muy somera y evidencias de uso doméstico previo. Es un recipiente ordinario, morfológicamente asociable al estilo Sanagasta/Angualasto del período de Desarrollos Regionales de la región.

Decoración

Los tiestos decorados representan el 55% del total (n= 190). Como decoraciones predomina la pintura, más comúnmente negra, negro sobre rojo o ante. Los motivos de la decoración son difíciles de reconocer por el alto grado de fragmentación, pero por lo general se trata de líneas negras sobre engobe o pintura roja o campos de pintura negra sobre el mismo fondo. En segundo lugar se sitúa el engobe en una o dos caras del tiesto. El pulido y los incisos y excisos presentan valores similares y muy inferiores a las otras categorías mencionadas (Tabla 6 y Figura 5). El pulido suele estar asociado a una de las caras, mientras que la contracara presenta pintura o engobe. Por su parte, los tiestos con decoración incisa presentan líneas finas muy superficiales, paralelas o en cruz, que forman cuadros.

La distribución de las diferentes categorías de decoración por polígono sigue en general las consideraciones expresadas en el párrafo anterior. En los Polígonos 4 y 5 predominan los tiestos con pintura negra, engobados y con engobe o pintura ante. La variedad inciso/exciso se encuentra mejor representada en el Polígono 5. Los tiestos con una de las caras con pulido se encuentran principalmente en los Polígonos 2 y 3. Los materiales decorados del Polígono 2 tienen diferentes variantes de decoración como pulido, pintura negra sobre ante y pintura negra sobre alisado.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En primer lugar, la definición de polígonos como una estrategia para concentrar la evidencia espacialmente relacionada nos permitió visualizar rápidamente la asociación de las concentraciones con otros rasgos como los bloques o las estructuras de molienda. Como era previsible, el resultado de esta primera aproximación al paisaje arqueológico

Pol.	Pintura	%	Engobe	%	Pulido	%	Inc./Exc	%	Total	%
1	-	-	-	-	-	-	1	0,5	1	0,5
2	13	6,8	12	6,3	4	2,1			29	15,3
3	38	20	41	21,5	4	2,1			83	43,7
4	3	1,6	1	0,5	1	0,5		0,5	5	2,6
5	16	8,4	13	6,8			7	3,7	36	19
6	30	15,8	5	2,6			1		36	18,9
Total	100	52,6	72	37,9	9	4,7	9	4,7	190	100

Tabla 6: Representación porcentual de los diferentes tipos de decoración registrados. Referencias: Pol.: Polígonos, Inc./Exc: Inciso/Exciso.

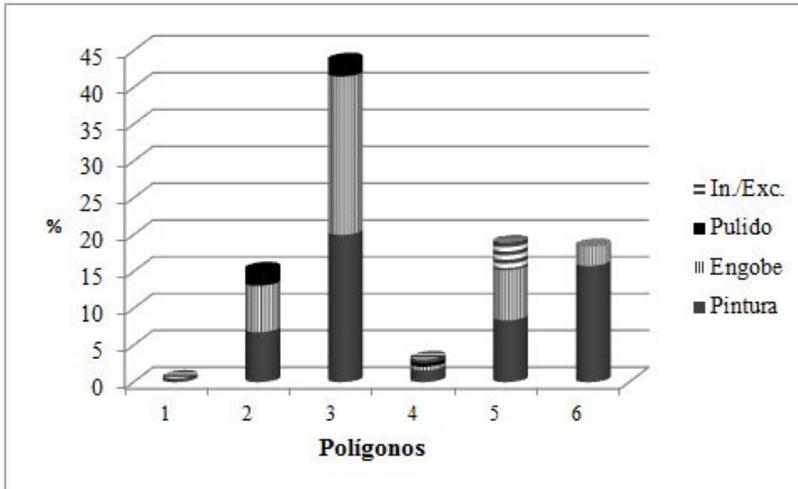


Figura 5: Representación porcentual de tipos de decoración por polígono. Referencias: Inc./Exc: Inciso/Exciso.

superficial de Los Colorados nos muestra una pintura incompleta y un palimpsesto con rango temporal desconocido. No obstante, reconocemos una construcción del paisaje local gradual a lo largo del tiempo, con una utilización redundante del área aunque de muy baja intensidad.

Las señales arqueológicas que tienen valor cronológico relativo como el arte rupestre, los estilos cerámicos, las características de la urna funeraria y algunos de los tipos de puntas de proyectil ubican a un segmento de estas ocupaciones en el límite entre el primer y el segundo milenio, lo cual corrobora los fechados obtenidos por termoluminiscencia en Los Colorados y en el Cementerio del Bolsón de Paluque (Tabla 1), ambas localidades dentro del área de estudio. No es la intención de este trabajo la extrapolación de los resultados obtenidos preliminarmente en la localidad arqueológica Los Colorados al resto del área de investigación, que es extensa. Hacia el norte, el Bolsón de Paluque es un ejemplo de la diversidad de usos del paisaje ya que, con cronología aproximadamente sincrónica a la de Los Colorados presenta un cementerio, hoy totalmente depredado, fácilmente asociable a un mayor grado de estabilidad en el asentamiento.

Hasta el momento, los indicadores arqueológicos más claros en Los Colorados se ubican cronológicamente en los alrededores de los 1000 años dC. Si se tiene en cuenta la Anomalía Climática Medieval, un proceso progresivo y fluctuante de desecamiento ambiental que se intensifica hacia 900 años AP (Carignano, 1999; Morales *et al.*, 2009; Stine, 1994, 2000), estas ocupaciones podrían haberse beneficiado del hecho de que la localidad Los Colorados contara con un buen abastecimiento de manantiales de agua salada y dulce, la presencia de comunidades de freatófitas como el algarrobo, y probablemente caza de camélidos.

En una escala más local, las ocupaciones en el área prospectada, definidas arqueológicamente por el tamaño de la concentración y la variedad de evidencias, se encuentran en rincones protegidos entre los afloramientos de arenisca, cercanos a aleros o paredones que habrían actuado como protección contra el clima. No se ha detectado arquitectura de ningún tipo en ninguno de los polígonos, aunque en muchos casos las ocupaciones se asocian con estructuras fijas de molienda con pocos morteros cada una. Estos ambientes de piedemonte y los pequeños vallecitos entre los afloramientos de arenisca constituyen espacios fácilmente controlables por lo que parecen aptos para la caza de ungulados que, en determinados momentos del año, descienden al llano desde la sierra de Velasco. Por otra parte, como un esbozo de respuesta a una de las preguntas iniciales de esta prospección como es la asociación de los asentamientos con los bloques y paredes con arte rupestre, se observó recurrentemente que las mayores concentraciones de registro arqueológico superficial se encuentran casi siempre relativamente cercanas a los bloques con arte rupestre, aunque no en la inmediata vecindad.

El enterratorio del párvulo en una urna -atribuido cronológicamente al PDR- al pie del Bloque 1 (Acuña Suárez *et al.*, 2013) y en un entorno cercano a otros bloques con arte rupestre, no está vinculado a una concentración de materiales que pudiera inferirse como un asentamiento residencial. Contrariamente, pensamos que la asociación entre el lugar del enterratorio y el bloque con arte rupestre le confiere al conjunto una significación jerarquizada y, al mismo tiempo, alejada de la cotidianeidad de un espacio residencial.

La relación espacial entre asentamientos y bloques con arte rupestre en Los Colorados es notablemente diferente a la de la localidad Palancho, 30 km hacia el NO. En esta localidad, en el entorno de los afloramientos con grabados pertenecientes claramente a la iconografía Aguada (Grupo 3) y Sanagasta (Grupo 4) (Falchi *et al.*, 2011) no se registra material superficial ni evidencias de equipamiento del espacio en anticipación a futuras ocupaciones.

El material lítico recuperado en Los Colorados evidencia el uso de materias primas locales, el procesamiento de recursos líticos con todas las etapas de la producción presentes, especialmente en una variedad local de roca silíceas y en cuarcita, con una menor proporción de artefactos formatizados respecto de desechos de talla y núcleos. El conjunto de instrumentos es predominantemente de baja inversión de trabajo y tiempo en la manufactura, con excepción de las puntas de proyectil. El hallazgo de pequeños rodados de cuarcita con dos extremos opuestos machacados y picados, nos permite

plantear su utilización para la regularización de filos marginales como un complemento o un sustituto de la percusión blanda.

En cuando a la variedad morfológica de las puntas de proyectil y preformas recuperadas en superficie, dentro del conjunto se observan piezas que podrían pertenecer a sistemas de armas diferentes. La mayoría es de tamaño pequeño, con pedúnculo acuminado, definido o esbozado, aletas entrantes y limbo triangular. La diversidad observada, que también incluye formas apedunculadas (una espesa aproximadamente lanceolada y otras medianas de limbo triangular) podrían dar cuenta de un rango cronológico más amplio de utilización del paisaje que el expresado por el fechado TL.

El material cerámico es escaso, aproximadamente la mitad de los fragmentos están decorados: engobados, pintados e incisos con líneas finas, con algunas combinaciones entre estas categorías. Predomina la pintura y los motivos pueden adscribirse muy preliminarmente -debido al alto grado de fragmentación y meteorización- a los de la cerámica Sanagasta. Si se toma en consideración la única pieza entera recuperada, la urna bajo el Bloque 1, sólo muestra una decoración incisa ondulante cerca de una de las asas.

Los promedios de los espesores de los fragmentos son coherentes con la presencia de contenedores de tamaño pequeño, como pucos (Carosio, 2015; Carosio e Iniesta, 2010). La presencia escasa y casi exclusiva de cuencos o pucos podría relacionarse con ocupaciones de corta duración en el marco de un uso logístico y estacional del paisaje.

De acuerdo con lo observado en estudios anteriores, las representaciones rupestres de Los Colorados presentan suficiente cantidad de tipos de motivos coincidentes con aquellos registrados en otras áreas relativamente cercanas (Palancho, El Chiflón, entre otras) como para considerar la existencia de un repertorio común a nivel regional (Falchi *et al.*, 2013, 2017). Esta iconografía compartida, cuya expresión más completa se encuentra en Palancho, podría haber funcionado como hito o señalización para un lugar de retorno previsto.

La información obtenida en esta primera prospección nos permite fortalecer la hipótesis que considera a la localidad Los Colorados como un paisaje compartido, de uso esporádico, probablemente logístico y estacional, que formó parte de un circuito mayor de circulación de personas, bienes y símbolos. Esta información y futuros trabajos permitirán continuar con la evaluación de la hipótesis que plantea a Los Colorados como un espacio internodal, asociado al abastecimiento de recursos de caza y recolección desde nodos poblacionales relativamente cercanos (Barberena *et al.*, 2017), y calibrar de esta forma el papel desempeñado por la localidad en una escala regional.

AGRADECIMIENTOS

Por el invaluable apoyo logístico brindado durante las tareas de campo agradecemos a la comunidad de Los Colorados, a los integrantes de la Cooperativa Chacho Peñaloza, especialmente a Miqueas Caliva, a la Municipalidad del Departamento de Independencia y a la familia Montes. Del mismo modo, agradecemos a los dos evaluadores anónimos por sus sugerencias, que ayudaron a mejorar el texto final. Las omisiones y/o errores que pudiera haber en el mismo son de nuestra exclusiva responsabilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña Suarez, G., C. Aranda y S. L. Lanzelotti.
2013. Historia de una urna funeraria: inhumación, rescate arqueológico, investigación y devolución a la comunidad de Los Colorados (provincia de La Rioja). En *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Asamblea General Constituyente del Año 1813. Resúmenes del XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Bárcena, J. R. y S. E. Martín (eds): 17-18. INCIHUSA, CONICET y Universidad Nacional de la Rioja. Mendoza.
- Aschero, C.
1975. *Ensayo para una clasificación morfológica de los artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos*. Informe de Investigación al CONICET. Buenos Aires. Inédito.
- Aschero, C.
1983. *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tecnológicos comparativos. Apéndice A-C. Revisión*. Cátedra de Ergología y Tecnología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Inédito.
- Aschero, C. y S. Hocsman.
2004. Revisando cuestiones tipológicas en torno a la clasificación de artefactos bifaciales. En Acosta, A., D. Loponte y M. Ramos (comp.) *Temas de Arqueología. Análisis Lítico: 7-25*. Universidad Nacional de Luján.
- Balfet H., M.F. Fauvet-Berthelot y S. Monzón.
1992. *Normas para la Descripción de Vasijas Cerámicas*. Centre d' Etudes Mexicaines et Centroaméricaines (CEMCA). México.
- Barberena, R., G. Romero Villanueva, G. Lucero, M. V. Fernández, A. Rughini y P. Sosa.
2017. Espacios internodales en Patagonia septentrional: biogeografía, información y mecanismos sociales de interacción. *Estudios Atacameños* (versión en línea). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432017005000006>.
- Bellos, L.
2005. Geología y petrología del sector austral de la Sierra de Velasco, al sur de los 29°44' Lat. Sur, La Rioja, Argentina. *Insugeo. Serie Correlación Geológica* 19: 261-278.
- Cabrera, A. L.
1994. Regiones fitogeográficas argentinas. En Kugler, W. F. (ed.) *Enciclopedia argentina de agricultura y jardinería*, Tomo II: 1-85. 2° edición. Editorial Acme. Buenos Aires.
- Callegari A. y M. E. Gonaldi.
2006. Análisis comparativo de procesos históricos durante el Período de Integración Regional en valles de la provincia de La Rioja (Argentina). *Chungara*, 38 (2): 197-210.
- Callegari, A., M. E. Gonaldi, G. Spengler, S. Aumont, M. G. Rodríguez y M. L. Wisnieski.
2008. *Los recursos arqueológicos de Villa Castelli, Dpto. de General Lamadrid, La Rioja*, Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología (AINA). Buenos Aires.
- Callegari, A., M. E. Gonaldi, G. Spengler y E. Aciar.
2013. Construcción del paisaje en el Valle de Antinaco, departamento de Famatina, provincia de la Rioja (ca. 0-1300 AD). Tradición e identidad. En Nielsen, A., I. Gordillo y J. Vaquer (eds.) *Tradición e identidad, arqueología y espacialidad. Enfoques, métodos y aplicación*: 303-343. Abya Yala, Quito.

- Carignano, C.
1999. Late Pleistocene to recent climate change in Córdoba Province, Argentina: geomorphological evidence. *Quaternary International* 57-58: 117- 134.
- Carosio, A.
2015. *Investigaciones ceramológicas en el oeste de la Provincia de La Rioja: La Tambería de Guandacol y el periodo de los Desarrollos Regionales (1000-1470 AD)*. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Inédita.
- Carosio, S. A. y M. L. Iniesta.
2010. Avances en los estudios ceramológicos de la Tambería de Guandacol, Dpto. Felipe Varela (Provincia de La Rioja). En Bárcena, J. R. (Ed.) *Arqueología del Centro oeste argentino. Aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas, Xama Serie Monografías 2*: 153-169. INCIHUSA-CONICET. Mendoza.
- Carosio, A., L. Iniesta y J. R. Bárcena.
2011. Análisis ceramológicos de la Tambería de Guandacol (Dpto. Felipe Varela, provincia de La Rioja). Avances para el conocimiento de las prácticas de manufactura. *Comechingonia Virtual* 2: 98-127.
- Convención Nacional de Antropología
1966. Primera Convención Nacional de Antropología (24 a 29 de mayo de 1964, Villa Carlos Paz). *Publicaciones XXVI* (Nueva Serie), Primera Parte. Instituto de Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Falchi, M. P. y M. M. Podestá.
2013. Aproximación al arte rupestre Aguada en el centro sur de La Rioja. En *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Asamblea General Constituyente del Año 1813. Resúmenes del XVIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Bárcena, J. R. y S. E. Martín (eds.): 572. INCIHUSA - CONICET y Universidad Nacional de la Rioja. Mendoza.
- Falchi, M. P. y M. M. Podestá.
2015. “Aquí estuvimos, por acá pasamos” Grabados de pisadas y huellas humanas en los desiertos sur andinos. En *Arkeos 37. Symbols in the Landscape: Rock Art and its Context. Proceedings of the XIX International Rock Art Conference IFRAO 2015*, Collado Giraldo, H. y J. J. García Arranz (eds.): 289-312. Instituto Terra e Memoria. Tomar, Portugal.
- Falchi, M. P. y M. A. Torres.
2008. Un caso de planificación interpretativa. *Comechingonia Virtual* II (2): 110-128.
- Falchi, M. P. y M. A. Torres.
2009. Recursos didácticos para la valoración y conservación de sitios arqueológicos con arte rupestre. En *Anais do Congresso Internacional de Arte Rupestre IFRAO. Fundamentos IX* (1): 1101-1109. Piauí, Brasil.
- Falchi, M. P., M. M. Podestá, D. S. Rolandi, A. Re y M. A. Torres.
2011. Arte rupestre entre las sierras y los llanos riojanos: Localidad arqueológica Palancho. *Comechingonia* 15: 39-63.
- Falchi, M. P., M. M. Podestá, D. S. Rolandi y M. A. Torres.
2013. Grabados rupestres en el desierto rojo, Los Colorados (La Rioja). *Mundo de Antes* 8:105-130.

- Falchi, M. P., M. A. Torres y L. A. Gutiérrez.
2017. Arte rupestre en la localidad arqueológica El Chiflón-Punta de La Greda (Parque Natural Provincial El Chiflón, La Rioja) en su contexto regional. *Cuadernos del INAPL*, Series especiales 5 (1): 24-39.
- González, A. R. y J. Pérez.
1972. *Argentina Indígena. Vísperas de la Conquista*. Colección Historia Argentina 1. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Guraieb, G., M. M. Podestá, D. Rolandi, y O. Damiani.
2007. Estructuras prehispánicas de piedra del Parque Provincial Ischigualasto y su área de amortiguación, prov. de San Juan. *Resúmenes ampliados del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo III: 529-537. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.
- Guraieb, A. G., M. Rambla y D. Carro.
2010. Primera aproximación al estudio del registro lítico y cerámico del Parque Provincial Ischigualasto (PPI). En Bárcena, R. (ed.) *Arqueología del Centro Oeste argentino. Aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas cuyanas. Xama Serie Monografías 2*: 91-105. INCIHUSA, CONICET. Mendoza.
- Guraieb, A. G., M. Rambla y D. Carro.
2016. Las estructuras de molienda de la localidad El Chiflón – Punta de la Greda en un marco regional. *Cuadernos del INAPL* 25 (1): 34-55.
- Hocsman, S.
2006. *Producción lítica, variabilidad y cambio en Antofagasta del Sierra, ca. 5500 – 1500 AP*. Tesis de Doctorado en Ciencia Naturales. Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán. Inédita.
- Morales, M. R., R. Barberena, J. B. Belardi, L. Borrero, V. Cortegoso, V. Durán, A. Guerci, R. Goñi, A. Gil, G. Neme, H. Yacobaccio y M. Zárate.
2009. Reviewing human environment interactions in arid regions of southern South America during the past 3000 years. *Palaeogeography, Palaeoclimatology, Palaeoecology* 281: 283–295.
- Nielsen, A.
2006. Estudios internodales e interacción interregional en los Andes Circumpuneños: teoría, método y ejemplos de aplicación. En Letchman, H. (ed) *Esferas de interacción prehistóricas y fronteras nacionales en los Andes Sur Central*: 22-62. Instituto de Estudios Peruanos – Institute of Andean Research. Lima.
- Núñez Regueiro, V. y M. Tartusi.
1988. El área pedemontana y su significado para el desarrollo del Noroeste Argentino en el contexto sudamericano. Ponencia presentada al *46º Congreso Internacional de Americanistas*. Amsterdam. Inédito.
- Podestá, M. M. y M. P. Falchi.
2015. Suris, camélidos, felinos y otras huellas. Simbología y contexto arqueológico en el arte rupestre sur andino. En *Arkeos 37. Symbols in the Landscape: Rock Art and its Context. Proceedings of the XIX International Rock Art Conference IFRAO 2015*, Collado Giraldo, H. y J. J. García Arranz (eds.): 2191-2218. Terra e Memória. Tomar, Portugal.
- Re, A., M. M. Podestá y D. S. Rolandi.
2009. Arte rupestre prehispánico en valles y quebradas del Parque Provincial Ischigualasto y su área de amortiguación (provincia de San Juan, Argentina). En Sepúlveda R., M., L. Briones M., J. Chacama R. (eds.), *Crónicas en la piedra. Arte Rupestre de las Américas*: 413-429. Ediciones Universidad de Tarapacá, Arica.

- Re, A., M. M. Podestá y G. Romero.
2011. Ocupaciones humanas y grabados rupestres del norte de la Sierra de Valle Fértil (provincia de San Juan). *Comechingonia* 15: 65-92.
- Rolandi, D. y M. M. Podestá.
2009. *Los Colorados: un lugar para descubrir*. Asociación de Amigos del Instituto Nacional de Antropología (AINA), Buenos Aires.
- Rolandi, D., M. M. Podesta, A. G. Guraieb, A. Re, M. P. Falchi y O. Damiani.
2008. *Tiempos pasados en Ischigualasto*. Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología (AINA), Buenos Aires.
- Rolandi, D., A. G. Guraieb, M. M. Podestá, A. Re, M. P. Falchi y R. Rotondaro, M. A. Torres.
2009. Investigación y gestión del patrimonio cultural en Ischigualasto (San Juan) y Palancho-Los Colorados (La Rioja). En Martini, Y., G. Pérez Zavala y Y. Aguilar (comp.) *Las sociedades de los paisajes áridos y semiáridos del Centro-Oeste argentino*: 449-464. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Rosa, H. y M. Mamani.
2000. Geomorfología de La Rioja. En Abraham, M. y F. Rodríguez (eds.), *Catálogo de recursos humanos e información relacionada con la temática ambiental en la región andina argentina. Características generales y estudios temáticos por provincia*, Capítulo 17. Laboratorio de Desertificación y Ordenamiento Territorial, IADIZA, CONICET. Mendoza. Disponible en <https://www.mendoza-conicet.gob.ar/ladyot/catalogo/cdandes/cap17.htm>
- Schobinger, J.
1997. *Arte Prehistórico de América*. Jaca Book, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Milán-México.
- Spengler, G. y A. Callegari.
2010. Manifestaciones del Período Tardío (850 a 1480 DC) en el Noroeste Riojano. En Bárcena, R. (ed.) *Arqueología del Centro Oeste Argentino. Aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas. Xama, Serie Monografías* 2: 233-252. INCIHUSA, CONICET. Mendoza.
- Stine, S.
1994. Extreme and persistent drought in California and Patagonia during mediaeval time. *Nature* 369: 546-549.
- Stine, S.
2000. On the Medieval Climatic Anomaly. *Current Anthropology* 41 (4): 627-628.
- Varela, O. y G. S. Jaime.
2010. Nota sobre la estructura poblacional de árboles en la llanura de los Mogotes Colorados, La Rioja, Argentina. *Serie Lilloa* 47 (1-2): 118-122.
- Varela, O., M. F. Parrado y S. Buedo.
2015. Diversidad de plantas vasculares del valle de Antinaco – Los Colorados (La Rioja, Argentina). *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* 50 (3): 385-411.
- Zarrilli, A.
2000. Transformación ecológica y precariedad económica en una economía marginal. El Gran Chaco argentino, 1890-1950. *Revista Theomai. Estudios sobre Naturaleza, Sociedad y Desarrollo* N° 1 (primer semestre). Disponible en: <https://revista.theomai.unq.edu.ar/> número 1/ artzarrilli1.htm

